

UN MANIFIESTO METAHUMANISTA

por Jaime del Val y Stefan Lorenz Sorgner

www.metahumanism.eu

§ 1. ¿Qué es el Metahumanismo? El Metahumanismo es una crítica de premisas fundamentales del humanismo clásico como el libre albedrío, la autonomía y la superioridad del *anthropos* en función de su racionalidad. Profundiza en la visión del cuerpo como campo de fuerzas relacionales en movimiento y de la realidad como devenir relacional, encarnado e inmanente que no necesariamente se orienta a la producción de formas e identidades definidas sino que puede proliferar en una amorfogénesis permanente. Los monstruos son estrategias prometedoras para desarrollar este alejamiento del humanismo.

§ 2. El Mundo como complejo relacional – El Metahumano como Metacuerpo: La Crítica Metahumanista propone profundizar la comprensión de la realidad como campo no cuantificable de cuerpos relacionales, o metacuerpos, en relación constitutiva y cambiante unos con otros. Con ello pretendemos superar finalmente la división cartesiana entre cuerpo y mente, objeto y sujeto, proponiendo una visión de la mente como proceso relacional encarnado y del cuerpo como movimiento relacional, que opera desde lo molecular y bacteriano, a través de lo individual y psíquico hasta lo social, planetario y cósmico y en otras dimensiones de la experiencia. No es posible trazar un mapa de la totalidad o los límites de las fuerzas que constituyen un metacuerpo y no hay una exterioridad absoluta respecto a ellas, aunque pueden gravitar en torno a nodos provisionales que dan cuenta de un perspectivismo inmanente y de la formación de relaciones de poder.

§ 3. Hacia un Cuerpo Común relacional: tradicionalmente la relacionalidad se ha estado sujeta a diversos sistemas de regulaciones intensivas. En el actual Capitalismo de los Afectos la relacionalidad está siendo crecientemente sometida al control a través de tecnologías que producen afectos globales estandarizados por medio de la distribución de coreografías discretas

en los cuerpos. El Pancoreográfico es el metasisistema biopolítico de control en el que los metacuerpos son apropiados preventivamente. Es necesario mostrar posibilidades de reapropiarse y redefinir las tecnologías del devenir.

§ 4. Hacia unas políticas del movimiento y el pluralismo radical: una política radicalmente pluralista es un movimiento no paternalista que opera a través de estructuras de poder para evitar la retotalitarización de la política. No busca un estado final ideal sino que enfatiza la necesidad de superar constantemente los desafíos que surgen por necesidad combinando el inmanentismo propuesto por el metahumano con el perspectivismo del posthumano, subrayando la importancia del movimiento vs. la identidad.

§ 5. El metahumano como cuerpo postanatómico: Proponemos cuestionar las anatomías, formas, cartografías o identidades que constituyen el concepto humanista del *anthropos* y las tecnologías que permiten que se constituyan estas representaciones. La anatomía, como mapa de cuerpos humanos y sociales, solo puede articularse desde una perspectiva externa al cuerpo. Cuestionamos el dualismo cartesiano que nos sitúa como sujetos externos a una realidad objetiva y a otros sujetos. A través de la reapropiación y la subversión de tecnologías de la percepción podemos disolver la condición de exterioridad y con ello la anatomía y el destino del cuerpo, no para construir una nueva anatomía, sino un cuerpo postanatómico. El metahumanismo propone así una estética de lo amorfo, considerando la metaformance, el metamedia y la metaformatividad como posibilidades de redefinir permanentemente los órganos sensoriales.

§ 6. Metahumanos metasexuales: La metasexualidad es un estado productivo de desorientación del deseo que cuestiona categorías de identidad sexual y de

género y de orientación sexual. Un metacuerpo no puede ser completamente definido en términos de sexo morfológico o de género, sino que es una amorfogénesis de infinitos sexos potenciales: microsexos. Es post-queer: estamos más allá de la figuración performativa del género. El metasexo no solo cuestiona las dictaduras del sexo anatómico, genital y binario, sino también los límites de la especie y la intimidad. La pansexualidad, el poliamor, el sexo público o el trabajo sexual voluntario son medios de abrir las normas sexuales hacia campos relacionales abiertos donde las modalidades de afectos reconfiguran los límites del parentesco, la familia y la comunidad.

§ 7. Redefiniendo la ciencia y el conocimiento: Inmanentismo y perspectivismo no son conceptos contradictorios – defendemos ambos! Pero proponemos la necesidad de introducir la inmanencia en la producción del conocimiento y la revisión de estructuras solidificadas. Las perspectivas son nodos contingentes en las intensidades estratificadas del metacuerpo. Proponemos al mismo tiempo disolver estratos existentes y moverse a través de sus nodos reconfigurando tanto las perspectivas como la inmanencia.

§ 8. Hacia una ecología relacional – Ética metahumana: Un metacuerpo debe entenderse como un cuerpo relacional sostenible que incluye anthropoi, otras es-

pecies, la tecnología y el entorno. La ética metahumana plantea favorecer formas de interacción que eviten la superioridad permanente de una fuerza sobre las otras, de manera que un cierto equilibrio no violento se reafirme una y otra vez.

§ 9. Hacia la transformación, amorfogénesis y devenir emergente de los metahumanos: No distinguimos esencialmente entre “mejora genética” y educación clásica. Ambos dependen de distinciones arbitrarias o utilizan representaciones de un régimen normativo que no son universales, sino resultado de tecnologías políticas paternalistas de producción de afectos. Entendemos los procesos de transformación del metahumano como modos fluidos de amorfogénesis del cuerpo relacional, siendo todos ellos sujetos a crítica permanente.

§ 10. ¿Que es el metahumano?: El metahumano no es una realidad estable, esencia o identidad, ni una utopía, sino un conjunto abierto de estrategias y movimientos en el presente. Implica la necesidad de desterritorializar estratos de poder y violencia e inducir nuevas formas de relacionalidad encarnada produciendo un cuerpo frontera que opere en los límites existentes y los redefine. Una microrecherche considera las genealogías de los cuerpos, movimientos y afectos tanto para cuestionar regímenes existentes como para producir nuevas formas de resistencia y emergencia.

meta
ody